

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

13 Marzo 2016  
V Domingo de Cuaresma  
Día del Seminario

## “Enviados a **reconciliar**”

Pedro Ortuño

El papa Francisco inicia la Bula *Misericordiae Vultus*, afirmando que “Jesucristo es el rostro misericordioso del Padre... Todo en él habla de misericordia. Nada en él está falto de compasión” (MV 1 y 8).

Estas palabras del Papa remiten a tantas y tantas páginas del evangelio, donde Jesús muestra su compasión y misericordia, como las tres parábolas de Lucas: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo; y tantos gestos de perdón, como el paralítico perdonado y curado.

Si la Iglesia, según la enseñanza del Vaticano II es “Sacramento universal de salvación”, la Iglesia está llamada a ser icono de Jesucristo, y el sacerdote es mediación de la Iglesia, que actúa por medio de la predicación y los sacramentos, haciendo actual la salvación de Cristo.

Ahora bien, los sacerdotes no nacen, se hacen. Y ¿cómo se hacen? Para empezar hay que ser cristiano, y no sólo bautizado; si uno vive una fe personalizada, en cuya vida cuenta Cristo, entonces se está en disposición de escuchar su voz que, de muchas maneras, nos dice qué espera de nosotros, y nos invita a comprometerse

ternos en favor de los demás. Lo normal es que esto suceda si nos sentimos miembros de una comunidad cristiana. Aun así, muchas veces ponemos nuestras pegs, diciendo “yo no sirvo para eso”; pero no debe extrañarnos esta reacción, es muy frecuente hasta en las grandes vocaciones de la Biblia y de la Iglesia.

Dios llama, y nos ofrece medios para formar a los que llama. Lo mismo que Jesús dedicó un tiempo a formar a sus apóstoles, también la Iglesia siguiendo ese mismo ejemplo forma a los futuros sacerdotes que serán “enviados a reconciliar”, como nos recuerda el lema del Día del Seminario de este Año de la Misericordia, y formarlos según el modelo que es Jesucristo, Maestro, Sacerdote y Pastor.

El papa Francisco nos pide a todos los cristianos que seamos “Iglesia en salida”, que como Jesús vayamos al encuentro, a buscar, perdonar, reunir, llenando los corazones de paz y alegría; es lo que hizo Jesús con Zaqueo, provocando el encuentro, y al que ayuda a expulsar el demonio de las riquezas injustas: “Hoy la salvación ha entrado en esta casa. Pues el Hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido”(Lc 19,9). Esta misma es la tarea del sacerdote: “enviado a reconciliar”.

El Día del Seminario es una

llamada a rezar por las vocaciones al ministerio sacerdotal; orar a Dios pidiendo sacerdotes es ponernos en sintonía con él para escuchar su voz, favoreciendo que haya cristianos, de nuestra parroquia y de nuestra familia, que digan sí a ser “enviados a reconciliar” en nombre del Señor. Así lo rezamos en la estampa del Día del Seminario: “Ayudada a quienes tú eliges como ministros del perdón para que, respondiendo con generosa entrega, modelen su corazón con el signo de la compasión, la comprensión y el amor. Hazlos humildes ministros tuyos, presencia de tu misericordia en medio de este mundo, para que hagan eficaz en él, la fuerza de tu fidelidad y de tu amor...”



Formación

**Es posible la verdadera liberación**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

**Somos seres vocacionales**

Pág. 3

Hablando con...

**Nuestros seminaristas**

Pág. 4

HOY

## Via Crucis Diocesano a Cortes

► Esta tarde a las 16:30 h. dará comienzo el Via Crucis Diocesano al Santuario de Nuestra Señora de Cortes. Este año tendrá como tema central la misericordia. Durante el recorrido los sacerdotes estarán disponibles para quienes quieran recibir el sacramento de la reconciliación. El obispo invita a todos los diocesanos a participar en este evento, que, como siempre, quiere ser el signo penitencial diocesano.

ORDEN TERCERA DEL CARMEN

## Ejercicios Espirituales

► La Venerable Orden Tercera y Cofradía del Carmen invita a todos a sus Ejercicios Espirituales que tendrán lugar durante la semana del lunes 14 al sábado 19 de marzo en su Oratorio Virgen del Carmen de la Plaza Mateo Villora nº2. Los Ejercicios serán dirigidos por el Padre Carmelita Rafael M<sup>a</sup> López Melús. Por la mañana a partir de las 11h. y por las tardes a partir de las 18 h.

PASTORAL DE LA SALUD

## Charla-meditación

► El miércoles día 16, de 17 a 18 h. en el Salón de Actos del Obispado tendremos la charla-meditación para los agentes de Pastoral de la Salud. Este mes, el padre pavoniano Mauro Mateos (vicario de la parroquia del Espíritu Santo de Albacete) meditará sobre "María en la pasión".

PROYECTO RAQUEL

## Via Crucis

► El proyecto Raquel durante los viernes de cuaresma ha ido rezando un via crucis por diferentes parroquias de la diócesis. El último será el viernes 18 de marzo a las 17 h. en la iglesia de Valdeganga.

SAN PABLO

## Pone en escena La Pasión

► El viernes 18 de marzo, a las 20 h. en la Casa de la Cultura José Saramago, el grupo de teatro de la parroquia de San Pablo representará La Pasión. El donativo de la entrada es de cinco euros. Más de cincuenta actores escenifican los últimos momentos de la vida de Jesús reflejados desde la narrativa evangélica con ternura y cariño. Una buena manera de prepararnos para la Semana Santa.

TIEMPO PERDIDO HIJO DE DIOS AMOR JUSTICIA MUJER PALABRA IGLESIA  
PADRE HOMBRE MISERICORDIOSO GARAZÓN SANTO GRACIA JESUCRISTO JESUCRISTO

## Es posible la verdadera liberación

6. *La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. En la fiesta de la Inmaculada Concepción tendré la alegría de abrir la Puerta Santa. En esta ocasión será una Puerta de la Misericordia, a través de la cual cualquiera que entrará podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza. (Misericordiae Vultus 3)*

Fco. Javier Avilés

Frente a visiones deterministas del hombre, que lo encadenan los condicionantes biográficos, ya sean sociales, económicos, psicológicos o de la historia que cada uno acarreemos, la misericordia plantea una consideración abierta de lo que somos. Cada persona es más que lo hizo o le pasó. Resulta alentadora y sumamente recomendable la reflexión que hacía el papa en el Ángelus del 3 de noviembre de 2013, al hilo del texto de la conversión de Zaqueo (Lc 19,1-9): «No hay profesión o condición social, no hay pecado ni crimen de género alguno, que pueda cancelar de la memoria o del corazón de Dios, uno solo de sus hijos. Dios recuerda siempre, no se olvida de ninguno de los que ha creado. Él es padre, siempre en espera vigilante y amorosa, de ver renacer en el corazón del hijo, el deseo del regreso a casa».

Es una afirmación que, además de arraigar en nuestro corazón la promesa del perdón, nos invita a creer que es posible la verdadera liberación de lo que nos ata, de nuestras limitaciones y errores, y sentirnos renacidos, dispuestos para un nuevo comienzo. Un mensaje ciertamente esperanzador muy alejado de ciertas imágenes del Cristianismo como religión fatalista o pesimista, más preocupada de condenar que de perdonar, como si el pecado fuera más fuerte que el amor de Dios.

Para entrar por esta puerta de la misericordia hemos de estar decididos a salir de una comprensión de la vida estancada en lo que fuimos, opaca a lo que podríamos llegar a ser. Salir del fatalismo que nos impide creer en la conversión y sus posibilidades de una vida nueva. Será difícil, pero merece la pena intentarlo y para ello se emprende este jubileo de la misericordia.

## Redimir al cautivo

Podemos reinterpretar el sentido original de esta obra de misericordia por algo más actual y posible. Contacta con las personas que colaboran en tu parroquia con la pastoral penitenciaría, habla con ellas y mira de qué forma puedes colaborar.

Si esto no es posible, piensa que en nuestro mundo hay otro tipo de "cautivos" (dependencias, adicciones, consumistas obsesivos, solitarios, maltratados...). Elige uno de estos cautiverios y ayuda a alguien a salir de él.

## Deja tu huella de esperanza y utopía



## LA PALABRA

1<sup>a</sup>: Is. 43,16-21 | Salmo: 125  
2<sup>a</sup>: Flp. 3,8-14 | Evangelio: Jn. 8,1-11



*En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?»*

*Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: —«Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?» Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más». «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».*





# Somos seres vocacionales

Celebramos, un año más, el Día del Seminario entorno a la festividad de San José. La figura entrañable del bendito patriarca, cuidador y formador de Jesús, es siempre un estímulo para orar y reflexionar sobre el Seminario y las vocaciones. En esta ocasión, el Día del Seminario se adelanta a hoy, domingo 13 de marzo, para que no coincida con el domingo de Ramos, que sería el más próximo.

Con este motivo, comparto con vosotros, queridos diocesanos, preocupaciones y esperanzas.

La preocupación nace del progresivo envejecimiento de nuestro presbiterio y de la insuficiencia de los relevos. Estamos padeciendo en toda Europa una sequía vocacional fuerte, cuyas consecuencias ya estamos sintiendo, y se agravarán en los próximos años. Esta situación tiene que ver, sin duda, con un descenso de la natalidad, tan alarmante que constituye una de las preocupaciones más serias para la sostenibilidad económica de la sociedad. Pero ¿no será también que se han nublado el sentido de Dios, que se ha apagado la fascinación por el seguimiento de Jesús, que ya no es motivo de alegría para muchas familias entregar a alguno de sus miembros para el servicio de la Iglesia y de sus hermanos los hombres?

Añádase a lo anterior la idea, tan extendida, de la índole cambiante del hombre y, por consiguiente, de la imposibilidad por parte de éste de asumir compromisos para toda la vida. Aunque haya que remar contra corriente, queremos seguir proclamando que el “*para toda la vida*” es la manifestación más distintiva del amor verdadero y lo que da real fecundidad a una vida. Tanto estas como las anteriores, son reflexiones que os invito a hacer en nuestras familias y comunidades.

Pero también quiero compartir con vosotros esperanzas. Es motivo de esperanza, sobre todo, la promesa de Jesús de dar pastores a su pueblo, y la confianza en la oración a la que Él nos invitó al contemplar a las multitudes como ovejas sin pastor: “*Rogad al dueño de la mies que envíe operarios a su mies*”.

Es tan esperanzador como la floración del almendro ver ese ramillete de seminaristas diocesanos, que, contra viento y marea, desafiando las múltiples llamadas y seducciones de la sociedad del bienestar, están dispuestos a seguir a Jesús entregando su vida joven al servicio del Evangelio y de sus hermanos.

Y, ¿cómo no?, alentáis nuestra esperanza los muchos que todavía, en nuestra Iglesia de Albacete, amáis y os preocupáis por el Seminario, ofreciendo vuestra oración y vuestro apoyo generoso, que yo os agradezco de todo corazón.

El lema del Día del Seminario de este año —“*Enviados a reconciliar*”— está inspirado en la celebración del Año de la Misericordia. El presbítero es portador del tesoro de la misericordia y del perdón de Dios para todo el que lo necesite y lo demande. Jesús hoy, para seguir reconciliándonos con Dios, en su Iglesia, quiere valerse del ministerio de los sacerdotes. A través del ministerio sacerdotal, Jesús sigue reuniendo a su pueblo, ofreciéndole la Buena Nueva del Reino de Dios, partiendo el pan de la Palabra y el de la Eucaristía, anunciando la esperanza que no defrauda.

Si Dios ha salido, en Jesús, al encuentro del hombre como Palabra viva, la existencia del hombre ha de ser dialogal. El hombre está llamado a preguntar a Dios y a responderle, a dejarse también interrogar por Él. Somos seres vocacionales. Empezamos a ser creyentes de verdad cuando somos capaces de preguntarnos ante Dios, a pecho descubierto, ¿para qué vivimos?, ¿qué proyecto

tiene el Señor sobre nosotros? Dar con esa clave es encontrar el sentido a nuestra vida, es garantía de felicidad, de haber encontrado nuestra misión en el mundo, de que nuestra vida será fecunda.

Queridos sacerdotes y todos los que estáis implicados en la acción pastoral: Jesús se acercó y llamó a los futuros discípulos por su nombre. Lo hacía junto al mar o en si-

“*Empezamos a ser creyentes de verdad cuando somos capaces de preguntarnos ante Dios, a pecho descubierto, ¿para qué vivimos?, ¿qué proyecto tiene el Señor sobre nosotros?*”

tios tan inverosímiles como ante un mostrador de impuestos. ¿Por qué no secundar nosotros su ejemplo, llamando... en la catequesis, en el instituto, en el grupo juvenil o en el encuentro personal? Ofreced a los jóvenes más generosos, con respeto y delicadeza, pero también con convicción y gozo, este proyecto de vida, tan necesario para nuestra Iglesia. Invitad a vuestras comunidades a la oración frecuente por las vocaciones. Y recordad a las familias que, como dijo el Concilio, ellas han de ser “*los primeros seminarios*” (OT, 2), “*semilleros de vocaciones para el apostolado laical y para la vida sacerdotal y religiosa*” (AG 19,41).

Hace años funcionaba en muchas diócesis un eslogan interpe-lante: “*Un seminarista por parroquia*”. ¡Cuántas parroquias que, desde hace años, no cuentan con ningún seminarista! Reflexionadlo en los Consejos de Pastoral.

A la vez que os manifiesto, en nombre del Señor, mi gratitud a todos, y muy especialmente a los mismos seminaristas, a todos os confío, sacerdotes y fieles, el interés, el aprecio y la oración por el Seminario, que es corazón de la Diócesis.

*Ciriaco Benavente*



# “Nacimos para ser valientes y llegar a ser felices”

Ocho seminaristas en Albacete. Montealegre del Castillo, La Roda, Riópar, Villarrobledo, Alcaozo, Chinchilla, México... De diversas parroquias, pueblos, edades... Dios llama y lo hace como quiere y cuando quiere. No hay dogmas ni normas. Dios sigue haciendo de las suyas. Hoy conocemos un poco más a estos jóvenes ilusionados.

**PREGUNTA. ¿Cuándo descubristeis vuestra vocación?**

**Juan José:** La verdad es que la vocación la sentí desde muy niño, pero descubrirla como tal, como la opción que iba a tomar en mi vida fue cuando tenía 19 años y estaba haciendo mi segundo año de Historia en Alicante. El descubrir de mi vocación, como todas, fue un continuo avanzar paso a paso hasta llegar a ver de forma más o menos clara el plan de Dios para mí entre todos los que se me presentaban delante.

**Alejandro:** En mi camino vocacional, el pistoletazo de salida fue mi primer día como monaguillo, un día que ni mucho menos tenía pensado salir, pero por “causalidad”, allí estaba. Desde entonces, participaba activamente en la parroquia, y gracias a eso, fui en 2005 a mi primer campamento en el Sahuco, lugar que me ayudó a descubrir mi vocación y su llamada. Jesús usa todos los medios para llamarte, pero hay que abrir los oídos y el corazón para para decir: Señor, aquí estoy, dispuesto a todo.

**Rubén:** La vocación estuvo presente desde muy temprana edad, solo que la respuesta ha sido tardía. Pero el tiempo siempre es favorable para ello, nunca es tarde.

**Saúl:** Desde pequeño he sentido ganas de entrar al seminario. Con el paso de los años se iba reafirmando esas ganas de entrar y esa pregunta de ¿por qué no podía ser sacerdote? Gracias al testimonio de los seminaristas que vienen en Semana Santa

y ver su alegría me preguntaba que por qué no podía vivir yo esa alegría. Y a partir de ahí este año me he decidido a entrar y espero que esta vocación dé fruto abundante.

**Martín:** Tengo que decir que yo no he estado muy vinculado a la parroquia, pero tras un viaje a Roma empecé a tener más relación con los sacerdotes de mi pueblo y un día estando yo en el trabajo, tuve una conversación con el párroco a la cual no le di mucha importancia pero que al cabo de unos días empezaron a surgirme preguntas y tras un discernimiento con los sacerdotes de La Roda (hoy día sigo con ese discernimiento en el Seminario), pude dar este gran paso en mi vida.

**P. ¿Qué os aporta la vida de seminario?**

**Ángel:** Saber que estoy donde el Señor me quiere, me aporta paz, felicidad y alegría. Además me posibilita un conocimiento de Dios desde la fe y la razón.

**Álvaro:** La vida de seminario aporta a uno conocimiento de sí. Pero más que aportarme algo yo diría que me está enseñando muchas cosas. Primero a conocerme más a mí, a saber convivir, a saber relacionarme con Dios y a conocerlo más y conociéndolo amarlo más.

**Alejandro:** Sobre todo alegría, la alegría de ser llamado por Jesús y poder darlo a conocer a todos junto con mis compañeros.

**P. ¿Qué sacerdote es el que necesita la Iglesia de hoy?**

**Juan Ángel:** Un sacerdote dispuesto a ponerse en camino dispuesto a salir a las periferias y a

entablar un diálogo fecundo con todas las personas.

**Juan José:** La Iglesia de hoy y de todos los tiempos necesita un único tipo de sacerdote: el del sacerdote según el corazón de Cristo. “Os daré pastores según mi corazón”. Un sacerdote así es un sacerdote cuyo corazón y cuya vida ha entregado totalmente a Dios y los demás, que no duda en tender su mano a quien necesite ayuda, se la pida o no, se la agradezca o no. Un sacerdote así es testigo y presencia del amor y de la luz de Dios en medio de un mundo ensombrecido por el mal.

**Rubén:** Yo creo que el sacerdote de hoy debe ser el que ha experimentado el encuentro con Dios. En él los demás deben poder ver a Dios. Todo desde el servicio.

**P. ¿Qué le diríais a un joven que siente la llamada al sacerdocio?**

**Saúl:** Que sea valiente que no tenga miedo y que se atreva a seguir a Jesucristo para así servir a los hermanos y hacer una sociedad más humana.

**Juan José:** Lo de siempre, el tópico que es verdad, y no porque se hace verdad por repetirlo. Que sea valiente, que se entregue del todo al seguimiento de Cristo. Dios no nos quita nada, y lo que mucha gente ve cómo pérdida Él se encarga de darnoslo por otro lado y con creces. Es normal sentir miedo en la vida, pero si tenemos la seguridad de que esto es de Dios, de que nos acompaña en el camino, ¿qué nos impide lanzarnos hacia la felicidad? Nacimos para ser valientes y llegar a ser felices, no para vivir atemorizados y lamentándonos por lo que podríamos haber sido y no somos.

**Álvaro:** Si un joven siente hoy la llamada al sacerdocio lo primero que le diría es que rece. Después que no tenga miedo, que sea valiente pues está respondiendo a aquel que desde el principio está pensando en él. Adelante, como dijo San Juan Pablo II: “No tengáis miedo, merece la pena dar la vida por Cristo”.

